



Día 2  
Octubre 19

# Arqueología del Gesto, un proceso de encuentros y aprendizajes virtuales

*En el presente texto nos acercaremos a dos testimonios de los principales gestores del proyecto interdisciplinar Arqueología del Gesto.*

*Luis Corvalán Correa y Juan Carlos Puyó nos relatan sus experiencias, preguntas e impresiones de cómo se adaptaron a las nuevas tecnologías a propósito de los importantes acontecimientos sociales e históricos sucedidos entre 2019 y el 2021 en Chile.*

## De las percepciones de lo presencial al encuentro virtual

por Luis Corvalán Correa

Este 2021 está marcado por importantes hitos para Chile, entre ellos está el proceso de escritura de una nueva constitución para nuestro país. Todo esto gracias a un levantamiento popular que sigue demandando justicia social desde distintas perspectivas, entre las cuales se encuentra la de reconocer a las distintas culturas ancestrales de este territorio, prueba de ello es ver a Elisa Loncon, constituyente de origen Mapuche, presidiendo a este grupo de personas que se encuentra escribiendo nuestra posible futura carta magna. Otra prueba que podemos constatar es la importante cantidad de banderas de pueblos originarios en las distintas manifestaciones que se realizan en las distintas regiones del país.

Hay una icónica imagen realizada por la actriz Susana Hidalgo (imagen 1) que circula por distintos medios nacionales e internacionales de la Plaza de la Dignidad, en la que vemos una gran bandera Mapuche levantada por una persona de pie que está en lo más alto del monumento; debajo de él, muchos cuerpos vivos con bandera y lienzos de colores, símbolo de celebración y victoria para quienes se encontraban ahí... Victoria de un sentimiento totalmente reprimido por cientos de años y con ellos varias generaciones afectadas por migraciones obligatorias, invasiones militares, expropiaciones de territorios y abusos de distintas magnitudes ...

Esto es solo parte de los terribles actos que se han cometido y que se siguen cometiendo. Es importante reconocer que esta carga histórica se lleva tanto en la memoria colectiva, como en los genes de quienes provienen de culturas ancestrales. Por otro lado, estamos los que convivimos cotidianamente con estas tradiciones y que, por ser de sangre mestiza, probablemente también tengamos genes de pueblos ancestrales.



Imagen 1

Traigo esto al presente porque tenemos un gran desafío histórico como sociedad, en lo individual y lo colectivo, pensando en el presente y futuro, porque el pasado nos muestra cómo el Estado chileno junto al interés de la élite económica nacional e internacional han sido responsables directos de generar estas catástrofes.

Desde la perspectiva del arte contemporáneo arraigado en este territorio, nos hemos preguntado ¿Qué tipo de manifestaciones están surgiendo desde nuestras perspectivas? Lo evidencio ya que también en nuestras disciplinas artísticas hemos sido capturados por occidente, dejando en un plano de invisibilidad a todo lo que proviene del arte ancestral desarrollado por las primeras naciones sudamericanas.

Es desde estos contextos, que el año 2017 surge el núcleo de investigación escénico Arqueología del Gesto, una manera interdisciplinaria de acercarnos a símbolos, historias, textos, sonoridades, arquitecturas, tradiciones folclóricas, prácticas chamánicas, etc. Por otro lado, nos acercamos a través de la conversación a sabias y sabios pertenecientes a distintas culturas originarias, con el fin de generar un espacio reflexivo para quienes conformamos el grupo investigativo y para quienes se interesan en estos temas. Esto siempre ha sido convocado desde el interior del Departamento de Danza de la Universidad de Chile, ya que nos sentimos aportando a la diversidad de discursos contemporáneos, sin olvidar los orígenes de la sociedad en la que nos desenvolvemos.

Nos organizamos enmarcados en indagar sobre dos culturas originarias, una de ellas es la cultura preincaica desaparecida de Tiahuanaco, que en la actualidad la conocemos gracias al descubrimiento de un gran templo situado muy cerca del lago Titicaca, a un hora de la Paz, en Bolivia. La otra es la cultura Mapuche que se encuentra en pleno proceso de resistencia y transformación, pero que está viva y para quienes vivimos en la zona centro y sur de Chile, convivimos con ella cotidianamente.

De estas observaciones de símbolos tradicionales, textos provenientes de representantes originarios, reflexiones con artistas mapuches, vistas a territorios ancestrales y encuentro con sus habitantes, hemos constituido una traducción que se ha transformado en textos, performance en espacios convencionales y espacios públicos, instalaciones vivas, videos experimentales, documentales, residencias creativas, registros y grabaciones sonoras, exposiciones en coloquios, etc. Toda esta variación de lenguajes debido a la diversidad de personas que con sus experiencias van aportando a la investigación y generando estas múltiples materias.

Por otro lado, mientras nos encontrábamos en plena residencia en la comuna Del Bosque, en octubre del 2019 vimos un levantamiento social, posterior a ello una pandemia que llevó a una parte importante de la sociedad a un encierro permanente. Junto con ello, el mandato del sistema económico y político nos envía de cabeza a la virtualidad como herramienta para seguir principalmente produciendo y consumiendo desde nuestros propios espacios. Vimos también cómo rápidamente la vida cultural como la conocíamos, se desploma.

En esta particular y crítica situación social nos realizamos drásticas preguntas en relación a las necesidades del núcleo y el contexto. Lo primero que surgió fue: ¿Seguir o no seguir con el proyecto?, ¿De qué manera podríamos aportar en ese contexto de encierro?, y en el caso de continuar ¿Cómo adaptar todo el material desarrollado de forma presencial a estas nuevas tecnologías?

Se decidió continuar y tomar los riesgos que presentaba el contexto. Organizamos una primera residencia investigativa 100% on-line con veinte personas y abierta a todo público. Esto duró tres meses con encuentros semanales de 2 horas, sumamos algunas entrevistas a especialistas y con ello una serie de encuentros libres, a propósito de una petición del mismo grupo por seguir encontrándonos, esto se desarrolló entre marzo y noviembre del 2020. Esta primera prueba nos dio indicios de que podíamos continuar y para ello volvimos a realizar una segunda residencia con características similares este 2021, aumentando la duración de los encuentros a 3 horas, agrupando algunos contenidos y acotando la cantidad de personas para tener encuentros más cercanos e íntimos. En relación a esta transformación virtual que implementamos en estas dos experiencias, nos preguntamos:





## ¿Qué tipo de encuentro emerge de la experiencia desarrollada en las residencias virtuales?

Una de las particularidades de este proceso que hemos desarrollado como núcleo desde sus inicios, ha sido el de generar una invitación abierta a estar presente desde el interés o necesidad personal de aportar y de recibir por parte de quienes lo conforman. La perspectiva de quienes somos parte de A del G, está basada en el valor que le damos al ENCUENTRO, el que despliega una serie de dimensiones sutiles a las que debemos atender con mucha atención. Como menciona Ximena Dávila y Humberto Maturana en su último libro, *La Revolución Reflexiva, Una Invitación a Crear un Futuro de Colaboración*, nos invita a: “Encontrarnos, con nuestros órganos sensoriales accesibles al placer de la compañía, en la cercanía multisensorial del hacer algo juntos porque queremos”<sup>1</sup>.



De esto, podemos distinguir por una parte un universo biológico-corporal que nos dispone a ello, en el que las sensaciones y percepciones que provienen de los estímulos de nuestros sentidos están constituidos por la emoción del placer y el respeto, debido a que quienes nos acompañan nos generan tranquilidad y confianza. Por otro lado, y en conexión con esa misma emoción, está el plano de los pensamientos, donde surgen los deseos e intereses que pueden o no ser comunes, pero que, debido a las condiciones mencionadas, nos permitirían compartir nuestras ideas, posturas o diferencias para ser dialogadas en el colectivo de forma respetuosa.

Dentro de las prácticas virtuales grupales vemos modificado algunas percepciones sensoriales propias de la herramienta virtual versus lo presencial. De esta manera, el tacto, el olfato, la imagen y la dimensión tridimensional son modificadas, anuladas o desplazadas. A pesar de ello, nuestros órganos sensoriales nos siguen estimulando, seguimos sintiendo, percibiendo, pensando, emocionándonos y, con ello, generando una experiencia dada por una herramienta virtual de comunicación que también nos puede brindar placer, confianza y respeto al estar con otras y otros.

1. Humberto Maturana y Ximena Dávila, editorial Planeta Chilena S.A: pág. 154, *La Revolución Reflexiva, Una Invitación a Crear un Futuro de Colaboración*,

## Pero, ¿Qué otras variables son necesarias para que el encuentro sea significativo?

Durante los encuentros virtuales desarrollados en las residencias, hemos ido descubriendo un método sensible donde todo momento tiene un valor, partiendo por acoger a las personas y al grupo, ritualizando el espacio de trabajo, compartiendo nuestros referentes teóricos, entregando un espacio a la conexión propioceptiva y exteroceptiva. De esta manera, se permite que aparezca y se valore la imaginaria como fuente de exploración personal, dejando que el cuerpo indague desde su propia experiencia física-sensible, entregando un espacio musical único a cada encuentro, desarrollando la escritura libre, finalizando con un espacio de conversación, diálogo y transmisión de las impresiones vividas.

Es ahí donde “dejar aparecer al otro, a la otra y a nosotros mismos”<sup>2</sup>, como lo plantea Humberto Maturana. Es el lugar donde emergen emociones, sentimientos, reflexiones, tesoros poéticos, sensibilidades propias de un reconocerse a sí misma y a sí mismo, es también un espacio donde podemos deleitarnos de otros lenguajes, idiomas, territorialidades, identidades, imaginarios... Verdaderos hallazgos arqueológicos que vienen ocultos en las gestualidades de cada cuerpo, que se permite un espacio para escucharse y explorarse desde este plano corporal inconsciente y que, para nuestra investigación, son potentes rutas a seguir.

Estas son algunas evidencias que hemos constatado en este período de encuentros virtuales, con esto no nos planteamos como defensores de este medio de comunicación, solo son algunas pistas que hemos estado descubriendo en este nuevo formato. Como núcleo seguimos prefiriendo sentir la música en vivo, el contacto visual con todo el equipo, bailar libremente en grupo, conversar en círculo, sentir las emociones que emergen de las experiencias corporales, el gesto y calor de un abrazo y un beso al encontrarnos o despedirnos.

# Encuentro online de arqueología del gesto

por Juan Carlos Puyó Carroza

Al pensar y realizar las residencias online de ADG, contextualizados en un momento de privación de libertad o libertades restringidas por la cuarentena, la idea de que el cuerpo es nuestro primer territorio se hace más presente. La lógica de nuestros cuerpos<sup>3</sup>, como antes de múltiples pueblos internos multicelulares socializando y dialogando, como expresaron Maturana y Varela, me lleva a un ejercicio: observarme como “sujeto”, un ser colaborativo, sujeto a una historia, a un pasado, a una biología, a una forma de ver condicionada y conducida por una sociedad, sus reglas, su moral, ética, costumbres, etc...

Esta idea existe y se impregna en una consciencia, una “pantalla interna”, que nos permite ver, a través de su forma, lo que llamamos mundo. El compartirnos en estas residencias online, a través de una “pantalla externa” (dispositivos electrónicos, computadores, celulares...), y observar otros puntos geográficos, otras formas de habitar un hogar, nos dio un punto de referencia para sentir, no solo a otros sino también a nosotros, a cada uno.

Esa “pantalla” con la que observamos el mundo también es un espejo. Los gestos trabajan como fractales vivos en las ideas, haceres y sentimientos. El detenerse a observar a otro es simultáneamente detenerse a observarte, estemos conscientes de esto o no. Somos organismos similares con experiencias diferentes. Múltiples posibilidades de una misma manifestación.

---

2. Humberto Maturana, “Amar es dejar aparecer”, entrevista, <https://www.youtube.com/watch?v=DOMoARrkakM>

3. Las palabras nuestros, cuerpos, otros, nosotros, otro, uno, aceptados, humanos, llevan “x” con el fin de liberarlas de una condición de género. Puede ser leída como “e”.






## ¿Qué tan efectivo puede ser un encuentro online?

Para responder esto, debemos preguntarnos primero ¿Qué tan efectivo es un encuentro presencial actualmente (contexto pandemia)? ¿A qué renunciamos hoy para reunirnos? ¿Qué vivimos al salir de nuestros hogares? Todes quienes hemos ido a comprar a un supermercado conocemos el código de barras que tienen los productos que ponemos en el carro. El código QR (quick respond) es una evolución de este código de barras, que hoy necesitamos en nuestra mano, en nuestro cuerpo, para ser aceptados en los espacios comunes, en los territorios. Esta nueva forma de gobernabilidad es inminente en una sociedad donde todo es un recurso. Todo lo que permitimos que se haga al territorio que nos rodea, es una “pista” de lo que permitimos en nuestro territorio corporal. Si somos capaces de marcar a otras especies para consumirlas, finalmente terminaremos siendo marcados para el consumo.

## ¿Qué le hacemos al territorio?

Manzanas, peces, montañas, campos, desiertos, mares, aire, escuelas, humanxs, etc... Ahora me pregunto: ¿Qué es un encuentro? Creo que tendríamos respuestas diferentes si observamos en esta pregunta a Cristóbal Colón, a una bandada de estorninos danzando, o a un virus. La etimología de “encuentro” se relaciona con tres conceptos: in/en (hacia dentro), contra y acción. Esto significa que un encuentro es una acción que sucede hacia adentro.

Me nace reflexionar en la pregunta: ¿Qué espero en un encuentro? Si imaginamos dos seres en un punto del espacio/tiempo donde coinciden, como dos universos completos en desarrollo. Un punto geográfico de escucha y observación, de sinceridad y exposición, en este lugar de encuentro también me encuentro. Un observatorio hacia los interiores de tu universo y mi universo. Si nuestra mente nos permite observar sólo lo que reconoce, abro la biblioteca de experiencias de toda una vida para verte. Utilizo mi historia para ver la tuya. Y lo que veo de tu historia permite ver la mía, lo que toco de tu historia transforma la mía. 

*Danzas de estrellas vibrando  
provenientes desde un universo  
cercano,  
un universo ancestral y accesible  
Un permanente y aparente vacío  
nos permite estar, movernos,  
expandirnos  
hacia ti  
y hacia mí.*

